

RESEÑAS

José Lucas Anaya, *La milagrosa aparición de Nuestra Señora María de Guadalupe de México*, estudio, edición y notas de Alejandro González Acosta, México, UNAM. Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1995, 334 p.

Otro bello libro salido del Seminario de Cultura Literaria Novohispana, al parejo de la obra poética de Palafox, es el vasto poema del jesuita José Lucas Anaya: *La milagrosa aparición de Nuestra Señora de Guadalupe*, hallado ente viejos documentos por Alejandro González Acosta, investigador infatigable que nos ha dejado serios estudios sobre José María de Heredia y Alfonso Reyes y también acerca de temas habaneros.

Este poema, encontrado en los fondos documentales de la biblioteca del Museo Nacional de Antropología e Historia, es un manuscrito del siglo XVIII, en el cual su autor, un sacerdote jesuita excluido por razones de grave enfermedad de la expulsión general de los miembros de la Compañía de Jesús, canta las glorias de la Virgen de Guadalupe y de sus apariciones en las colinas del Tepeyac, así como la ejemplar vida de Juan Diego.

La obra es un largo poema de mil octavas reales a las que se adicionan setenta y seis cuartetos, en los cuales destacan “las humildes condiciones de Juan Diego y su pertenencia a la raza indígena, que se convierten por elección divina en dones del espíritu”.

En el poema, subraya González Acosta, destacan dos elementos: en primer lugar la marcada historicidad del mismo, la pasión evidente por reflejar la historia a partir de una visión personal que indica la catequización de un mundo sometido por otro; la mención constante de sucesos, el retrato de personajes rigurosamente históricos, lugares prolijamente descritos, todo en función de aportar verosimilitud a la historia y establecer un principio de autoridad sobre sus afirmaciones. El segundo elemento lo representa la exaltación de la Virgen, su culto como símbolo nacional y también la exaltación de Juan Diego a una futura y posible beatificación.

González Acosta nos informa ampliamente acerca de la personalidad del autor, sus orígenes, producción religiosa y literaria, y también hace una estimación del poema desde el punto de vista de su mero valor literario, de su cualidad intrínseca. Sitúa a esta obra dentro de la pro-

ducción guadalupanista de la época colonial y señala sus afinidades conceptuales con otras obras que figuran en la amplia producción guadalupanista. La inclusión completa del poema con abundantes notas enriquece la bibliografía acerca de la Guadalupana, bibliografía que cada día se enriquece. Merece elogios el estudio que en torno de este, hasta hoy desconocido, poema hace González Acosta, mediante un análisis limpio y claro, como toda la edición.

ERNESTO DE LA TORRE VILLAR